

**Asamblea General**

Distr. general
6 de enero de 2004
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo octavo período de sesiones
Tema 156 del programa
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo noveno año

**Cartas idénticas de fecha 4 de enero de 2004 dirigidas
al Secretario General y al Presidente del Consejo de
Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la
Misión Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntar a la presente una carta de fecha 4 de enero de 2004 del Sr. Mustafa Osman Ismail, Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán, en relación con la incitación, el apoyo y el adiestramiento de los bandidos que asolan la región de Darfur (en la parte occidental del Sudán) por parte de Eritrea, como parte de los continuos intentos de ese país por desestabilizar al Sudán y el proceso de paz en curso (véase el anexo). A ese respecto, quisiera remitirlo a las denuncias anteriores formuladas por mi Gobierno contra Eritrea ante el Consejo de Seguridad.

Le agradecería que tuviera a bien disponer la distribución de la presente carta y su anexo como documento del quincuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 156 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Omer B. **Manis**
Encargado de Negocios interino



Anexo de las cartas idénticas de fecha 4 de enero de 2004 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas

[Original: árabe]

De conformidad con nuestras obligaciones y responsabilidades, con nuestra fe en los principios de la seguridad colectiva y el arreglo pacífico de controversias y con todas las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, deseamos señalar a su amable atención el hecho de que el Estado de Eritrea sigue manteniendo lamentablemente una actitud encaminada a socavar la seguridad y la estabilidad en el Sudán.

De conformidad con las obligaciones mencionadas anteriormente, le hemos informado diligentemente de los ataques perpetrados por Eritrea contra el Sudán a lo largo de las fronteras orientales de este país. A este respecto, quisiera referirme a nuestra carta de fecha 7 de octubre de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad en relación con los ataques llevados a cabo por Eritrea contra el Sudán el 3 de octubre de 2002 (S/2002/1117).

Es evidente que el Gobierno de Eritrea sigue manteniendo una conducta temeraria, una actitud hostil y un desprecio por los principios de la buena vecindad, la coexistencia pacífica y el arreglo pacífico de controversias entre naciones.

Eritrea se sintió vejada por la determinación del Sudán de lograr la paz y un arreglo definitivo y duradero del conflicto interno en el país, determinación que le granjeó el pleno apoyo de las Naciones Unidas y de toda la comunidad internacional, así como el apoyo directo de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Las perspectivas de lograr un acuerdo parecen prometedoras y esperamos recoger los beneficios que se deriven de ello en un futuro cercano.

El Gobierno de Eritrea decidió conseguir el apoyo de grupos armados de bandidos que operan en la región de Darfur, en la parte occidental del Sudán, y que pueden ser calificados de grupos terroristas. Eritrea estableció contactos con ellos, estableció campamentos para adiestrarlos, les dio aliento y financió sus actividades, además de proporcionarles armas y documentos de viaje de Eritrea para facilitar sus desplazamientos. El Gobierno del Sudán tiene pruebas de que Eritrea está adiestrando a bandidos y prestándoles apoyo, aliento y financiación. Por lo demás, las declaraciones públicas de funcionarios de Eritrea confirman su participación en esas actividades.

No tenemos dudas de que todo el mundo está de acuerdo con nosotros en que, con esos actos lamentables de hostilidad Eritrea se propone entorpecer las iniciativas de paz en curso en el Sudán y poner trabas al apoyo que presta la comunidad internacional a esas iniciativas. Las acciones del Gobierno de Eritrea no son más que un intento malicioso y hostil de socavar los esfuerzos sinceros e infatigables que ha hecho y sigue haciendo el Sudán, en el país y con el apoyo de la comunidad internacional, para fomentar la confianza con los grupos de oposición armados y no armados en la región de Darfur. Este intento de sabotaje es totalmente coherente con la actitud hostil que ha asumido el Gobierno de Eritrea, desde su establecimiento hasta el presente, hacia todos sus vecinos sin excepción y de su determinación de socavar la seguridad y la estabilidad en el Cuerno de África.

La junta gobernante de Eritrea nunca se ha distanciado de su pasado sangriento de represión de las libertades, violación de los derechos humanos y eliminación física de sus adversarios. Ésa es la razón por la que actualmente está aislada de la tendencia que prevalece en el plano internacional de rechazar la violencia en las relaciones internacionales, combatir el terrorismo y a los terroristas y abstenerse de proporcionarles refugio, adiestramiento y financiación. Con sus actos, Eritrea ha hecho posible que los terroristas ataquen a civiles pacíficos en el Sudán oriental y occidental, a quienes aterrorizan, roban sus bienes, queman sus aldeas, además de negar la asistencia de emergencia a los que resultan afectados por esos incidentes en esa región.

El Gobierno del Sudán desea señalar a la atención la gravedad de esas prácticas hostiles, caracterizadas por la determinación arrogante de socavar la seguridad y la estabilidad en el Sudán, y sus consecuencias adversas para la seguridad y la paz en toda la región. El Gobierno del Sudán le pide que adopte las medidas apropiadas para que las Naciones Unidas cumplan las obligaciones que les incumben en relación con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

(Firmado) Mustafa Osman **Ismail**
Ministro de Relaciones Exteriores
